1 y les dieron a los dos semitas algo añejas: luego les dijo la Marina ¿Qué les
2 daré que beban, pues no tengo otro refrigerio sino es un poco de vino con que
3 me consuelo? Y así les dio vino, y bebieron, que se embriagaron: dijeronle
4 a la señora, que se querían volver con respuesta a su Rey y señor Mocte
5 zuma; preguntó Marina, que ¿Cómo se llamaba el mensajero? Dijole: lla
6 mome Tlilancalqui: y dijoles, que todos le besaban las manos a Moctezu
7 ma; que ellos volverían dentro de ocho días, que le iría a ver.

8 Capítulo ciento y ocho. De la despedida de

9 el capitán don Fernando de Cortés a los mensa

10 jeros, de Moctezuma, y de los presentes que envió

11 el capitán al Rey Moctezuma de México, y lo más

12 que fue.

13 Con esta resolución los tornaron a embarcar, y salieron al
14 puerto de la Veracruz, estando el capitán don Fernando Cortés en
15 San Juan de Ulúa. Salidos los mensajeros, tomaron el camino en la
16 mano. Llegados ante Moctezuma le hicieron su reverencia, y cuentanle
17 letra por letra, todo lo que había pasado, y como habían visto la manera de tiros,
18 y humareda de la pólvora, el resonido que daban las piezas gruesas, la ma
19 nera de las armas, celadas, cotas, espadas, dagas, adargas, caballos, le
20 breles grandes, temerosos al parecer. Acabada esta plática, le pusieron los
21 sartaes de cristalinas cuentas azules: entendido Moctezuma eran a la ma
22 nera de las cuentas de esmeraldas, y diamantes, y pusieronle una camisa
23 de ruan, y unos calzones, y alpargates, un sombrero, y de la manera de traer